



Abel Monasterolo, *Noche en el monte*, 2023, tinta sobre papel, 16 x 23,5 cm.
Fuente: Emanuel Erard.

Abel Monasterolo: amigo, artista y maestro memorable

Por la Dra. Isabel Molinas

I. La vida de uno es como muchos fragmentos juntos

Un nuevo aniversario de la Escuela Provincial de Artes Visuales “Prof. Juan Mantovani” nos reúne y es momento de agradecer y homenajear a nuestro querido amigo Abel Monasterolo, ‘Abelito’.¹

Numerosos son los proyectos, las exposiciones, las lecturas que compartimos y también los encuentros en su casa, con su familia. Elijo en esta ocasión volver sobre su vínculo con la escuela, su sentido de pertenencia y su compromiso. Para ello retomaré dos fragmentos de un discurso de Juan Mantovani en los que se enuncia el ideario fundacional de la institución y los pondré en diálogo con una serie de textos académicos y catálogos sobre la obra de Abel, junto a una entrevista extensa en la que conversamos sobre arte sin disciplina y educación experiencial en julio de 2013². El propósito es recordar a nuestro querido colega y amigo, a la vez que reflexionar sobre

su importante contribución a las artes y a la enseñanza, en Argentina y Brasil. En ocasión de su participación en el 42° *Festival de Inverno* de la Universidad Federal de Minas Gerais, en 2010, con la exposición *Cubro-Descubro*³, Luiza Senra escribió: “La obra indisciplinada de Abel Monasterolo es así: un encuentro entre lo lúdico y lo crítico, lo simple y lo complejo, lo cotidiano y lo artístico, el yo y el otro. Su arte busca ofrecer claves para interpretar y explicar el mundo” (23 de julio de 2010:2). Esta capacidad para integrar lo que, en un principio, puede parecer mutuamente excluyente, su reflexión epistemológica sobre el hacer artístico, el entusiasmo con el que movilizaba el trabajo en equipo, sus buenas preguntas y su saber escuchar para favorecer procesos creativos, son algunas de las cualidades que lo definen y, lejos de limitarlo, nos llevan a considerarlo un ‘maestro memorable’ (Porta, Aguirre y Bazán, 2017), que concibió su propia biografía como obra expandida. Pensemos en sus frisos policromados en

1- Abel Monasterolo nació en 1958 en San Cristóbal, Santa Fe. Se graduó como Profesor de Artes Visuales, especializado en Pintura, en la Escuela Provincial de Artes Visuales “Prof. Juan Mantovani”. Se desempeñó como Director del Departamento Museos y Director del Museo Municipal de Artes Visuales “Sor Josefa Díaz y Clucellas” de la ciudad de Santa Fe. Integró el Consejo Social de la Universidad Nacional del Litoral. Realizó numerosas exposiciones individuales y colectivas. Fue un entusiasta y generoso hacedor de las artes y la cultura en su región. Falleció en Santa Fe en 2023.

2- Entrevista realizada en el marco del trabajo de campo de mi tesis doctoral en la Universidad de Buenos Aires.

3- Exposición presentada en 2009 en el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad Nacional del Litoral. En 2010 se inaugura en el Teatro *Santa Ysabel* de la ciudad de Diamantina, Minas Gerais, Brasil.

los que el estero resplandece con el sol de la tarde o en sus dibujos en los que la más amplia biodiversidad del monte se vuelve visible:

La vida de uno es como muchos fragmentos juntos, pero hay momentos fuertes como notas fuertes. Por ejemplo: si miramos los paneles a cierta distancia lo que puede observarse es la fragmentación, pero como en la vida de uno, de manera retrospectiva aparecen algunos elementos que se destacan, no tantos. (...) Coincido en que son condensaciones que refieren, en principio, a la materia, primero hablan como materia misma. Me interesa porque tienen un color o una letra que les pertenece y se las dejo. Pero en ese mundo hacen falta otros colores, maderas y texturas y los produzco. Si cada material habla por sí mismo, juntos empiezan a hablar de otro modo.

El artista como director de una sinfónica, genera un orden que tiene una polifonía de voces que se aplacan varias y quedan dos o tres que conectan todo el conjunto.

Esto lo determina el material, pero también el tema, que te persigue, te supera y está en vos.

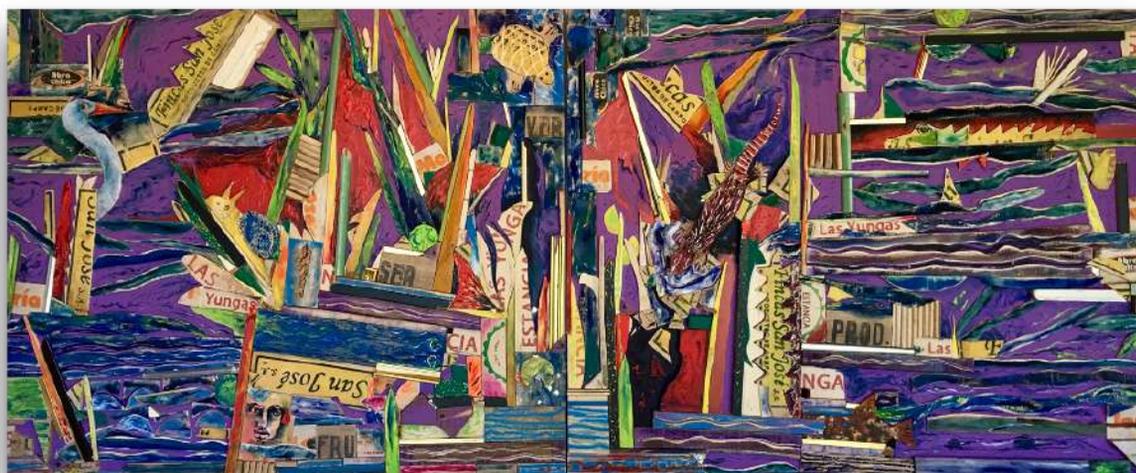
(Monasterolo, comunicación personal, 10 de octubre de 2017).

Ese material que, en palabras del artista, te persigue, te supera y está con vos, nos invita a reflexionar sobre las mutuas implicancias entre la labor artística y la práctica docente. Por eso elegí para este texto-homenaje obras que fueron producidas en contextos diferentes y me permiten dar cuenta de su versatilidad, su maestría y, como él decía de los creadores que admiraba, su “cabeza instalada en otro lugar, ya” (Monasterolo, 2 de julio de 2013).

2. Feliz cumpleaños querida escuela

Diversos son los trabajos en los que, a partir de la convocatoria a salones, celebraciones y proyectos institucionales, Abel creó *ad-hoc* para su querida Manto. Cuando nos detenemos a pensar en su decisión de integrar diferentes disciplinas, soportes, técnicas y materiales, su creatividad da cuenta de su coherencia con respecto a un ideario fundacional y a un proyecto institucional sostenido en el tiempo. Al respecto, en el discurso que pronuncia Mantovani en el marco del acto oficial de inauguración de la Escuela, en su rol de ministro de Instrucción Pública y Fomento de la provincia de Santa Fe, señala:

Las escuelas de artes plásticas no son necesarias únicamente para formar



Abel Monasterolo, *Dorado Estero*, 2017, madera policromada, 100 x 240 cm. ⁴
Fuente: Emanuel Erard.

4- Sobre esta obra escribió Raquel Garigliano en ocasión de la exposición Monte infinito. Homenaje a Abel Monasterolo, 1958-2023, con curaduría de La C Verde, en el Museo Municipal de Artes Visuales “Sor Josefa Díaz y Clucellas” de Santa Fe. Texto disponible en: <https://www.santafeciudad.gov.ar/capitalcultural/wp-content/uploads/2024/11/Editorial-Digital-9-Museo-Sor-Josefa-Monte-Infinito-Bichas-de-Rio.pdf>

artesanos y artistas. Son indispensables también por otro motivo. Para estimular el gusto general por las artes. Constituyen centros de irradiación artística. Centros no solo de especialización técnica, sino también de cultura popular. (1940: 102, citado por Guida y Welti, 2022:204)

La creación de 'la Mantovani', como nos gusta llamarla, da cuenta del rol del Estado en la promoción de las artes y la cultura y de la incidencia de los contextos locales, regionales e internacionales en la definición de las políticas públicas. Al respecto, 1939 marca el inicio de la segunda guerra mundial y paradójicamente moviliza una mayor atención hacia las artes y las culturas de nuestro país y del continente americano⁵:

La cultura es un movimiento de flujo y reflujo. El trabajo cultural significa recoger las expresiones del espíritu de una región y al mismo tiempo recibir ese producto del trabajador espiritual de otra región. La cultura es un esfuerzo que nunca debe quedar detenido donde se realiza (...) Por eso la cultura, que tiene fundamental raíz local o nacional, es un intento de proyección universal. (Mantovani, 1940: 120, citado por Guida y Welti, 2022:204)

En diálogo con ambas citas, retomo el texto de la entrevista a la que ya hice referencia para detenerme en dos momentos: la necesaria integración de saberes en la educación artística y la relevancia de los 'artistas memorables' en la formación de Abel Monasterolo y en la de sus estudiantes.

Pregunta: Vos me decías que a veces la propia disciplina se sale de los bordes y pide otro tipo de trabajo.

Sí, ya creo que está instalado dentro de lo contemporáneo, que el artista o el estudiante de hoy en día tiene la misma mirada que los artistas que están trabajando. Como que no están acotados al

campo disciplinar, aparecen necesidades de expresión que deben incorporar nuevos medios para expresarse. Y los nuevos medios pueden ser otras disciplinas que se estén dando en la institución o que haya que buscarlas fuera del marco institucional. (Monasterolo, 2 de julio de 2013, en Molinas, 2017:201)

Sumado a sus funciones específicas como Director del Departamento Museos de la Municipalidad de Santa Fe y como Director del Museo Municipal de Artes Visuales "Sor Josefa Díaz y Clucellas", Abel participó en numerosos proyectos colectivos que requirieron trabajo en territorio en diferentes barrios de la ciudad, en la región y con diversos agentes culturales. De allí la facilidad para establecer vínculos que compartía con sus estudiantes y de allí la distinción de la Universidad Nacional del Litoral, cuando lo convocó para integrar el Consejo Social de la institución, órgano consultivo del Consejo Superior y del Rector, compuesto por personalidades de pública y reconocida trayectoria.

En lo que atañe a los 'artistas memorables' nos decía:

Pregunta: Y con respecto a esta concepción de arte contemporáneo que vos señalás, ¿quiénes son tus principales referentes como artistas y como teóricos, que para vos representan o refieren esta tendencia o modalidad de trabajo?

Un texto que trabajamos es "Pintura sin pintura" de Noé (2005), que hace una reflexión sobre el derrumbe de esas cuestiones estáticas de las disciplinas y donde lo que en realidad tenemos como objetivo es recuperar la imagen, ya sea desde el campo que sea. Yo creo que eso es el punto. Pero después, hay referentes históricos: en lo local, por ejemplo, yo tuve la oportunidad de trabajar con Peti Lazzarini. Y era, en ese sentido, un pensador de una cabeza

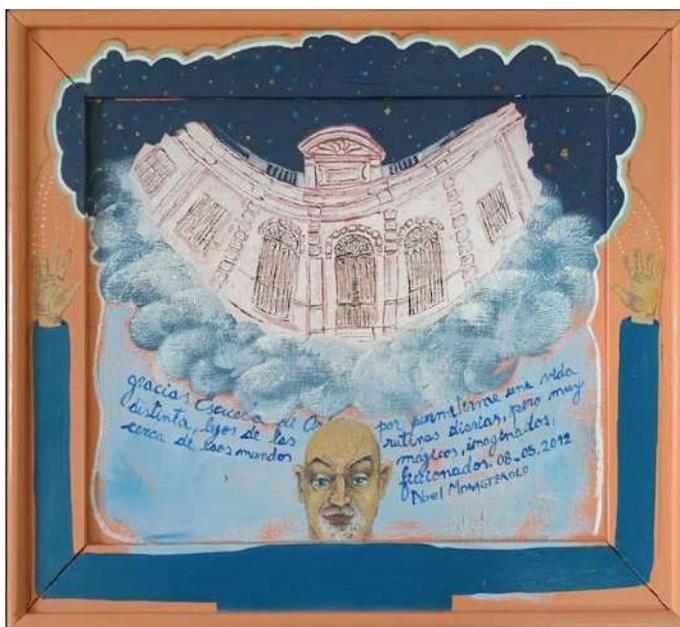
5- Guida y Welti hacen mención a esta situación en el texto que citamos.

muy libre que podía estar, su obra tenía giros hasta de 180 grados. Su obra podía ser de un formato, de una escala menor, a pasar a instalarse en una obra de teatro o en una indumentaria. Su obra era mutante, permanentemente. Y eso a mí también me dio, de algún modo, una experiencia y un aprendizaje. Yo no sé, no creo, que él lo supiera como arte sin disciplina. Él era un indisciplinado. Y entonces, era a favor de él. Al no tener una disciplina ortodoxa podía moverse en cualquier medio.

¿Lo reconocés como un maestro?
Como un maestro, como un referente fuerte en esta concepción del arte contemporáneo, pero creo que él ni lo pensó por ese lado. (Monasterolo, 2 de julio de 2013, en Molinas, 2017:202)

En 2008, para la exposición Abel Monasterolo o *el mundo como mero objeto*, organizada por la Fundación OSDE en Santa Fe, Luis Felipe Noé escribió:

“A la inversa de la intención de Duchamp de convertir un objeto cotidiano en uno artísti-



Abel Monasterolo, *S/T*, 2012, acrílico sobre madera, 36,5 x 44 cm.
Fuente: Archivo Mantovani.

co, Monasterolo presenta un cuadro con la humildad de un objeto de uso diario, como si éste nos dijera 'estoy a tu servicio'. En esta carencia de solemnidad reside el encanto de la obra de Abel Monasterolo”

Dos años después, junto a Eduardo Stupía, Noé lo convocó para una nueva exposición: *Abel Monasterolo: Dibujos*, en el marco del proyecto *La línea piensa* en el Centro Cultural Borges de la ciudad de Buenos Aires. Transcribo el último párrafo del prólogo de la muestra:

Creo que en el caso de Monasterolo el dibujo presenta el silencio de lo guardado detrás de las apariencias. Por ello usa metafóricamente las transparencias del 'plástico cristal' que, paradójicamente, sirven para ocultar otras transparencias. En este doble juego Monasterolo se manifiesta como un escéptico optimista, y en tal sentido, nos estimula a continuar la marcha sonriendo. (Noé, 2010:3)

En síntesis, el hacer de un docente y de un artista que, como la propia imagen de *la Manta de la Manto* va sumando líneas, planos, colores y voces que nos abrigan⁶. En el marco de *Exvotos*, muestra colectiva para celebrar el 72° aniversario de la institución, en 2012, Abel escribió: “gracias Escuela de Arte por permitirme una vida distinta, lejos de las rutinas diarias, pero muy cerca de los mundos mágicos, imaginados, ficcionados”.

3. Todo es regreso

En el mes de octubre de 2022, en el Foro Cultural de la Universidad Nacional del Litoral, Abel Monasterolo presentó *Monte*, primera parte, serie

6- Proyecto institucional colaborativo 80° aniversario de la Institución, 2020.

compuesta por veinte dibujos y quince objetos-cajas. Cada escena alberga voces, olores, texturas y ritmos vitales del lugar de origen del artista, al cual regresa con la intención de construir una vivienda para su vejez. Allí están presentes los cielos de La Cabral, los zorros curiosos, las figuras que recortan los rayos del sol entre los árboles, la protección de un vigía con sombrero de ala azul y estrella blanca, las bromas, los manjares a los que nos tenía acostumbrados y la alegría de compartir un abrazo futuro en su tierra amada:

“Humor”, “humus”, “humildad”, “hombre”. Palabras emparentadas. Un alfarero nos creó con barro.

Todo es regreso. (Obligado, 2022: 39)

La cita pertenece a *Todo lo que crece. Naturaleza y escritura*, texto en el que su autora reflexiona en torno a las memorias de infancia y a la condición autobiográfica en su propia obra: “¿También se recicla la infancia? ¿A dónde se va? ¿Somos parte de un mismo árbol, copias de un tronco original? ¿Cómo permanecen en nosotros las ramas que nos cobijaron, los relatos que nos dieron sombra?” (41).



Abel Monasterolo, Rojo fuego, 2022, objeto de madera policromada, 17 cm x 30 cm x 8 cm. Fuente: Emanuel Erard.

Aunque insista en la relevancia de los gestos botánicos, de las escrituras sensibles, de la infancia recobrada, no conozco las respuestas. No obstante, el monte florecido y el canto de los pájaros ha sido siempre una invitación para fundirnos con el paisaje:

Monte, primera parte, es una exposición que reúne dibujos y objetos-cajas, “paisajes en valija”, que nos recuerdan el gesto duchampiano de *La caja verde*; relatos que a la vez que muestran estados del paisaje en el norte santafesino buscan preservar la biodiversidad que los caracteriza.

Son motivos para volver a casa, viñetas que dan cuenta de cómo a medida que el artista se adentra en la naturaleza va cambiando su punto de vista hasta fundirse en la escala del monte.

La última caja es la casa, esa niña bonita que no necesita mostrar renacuajos ni pájaros en las inmediaciones porque ya todos habitan en ella: “no se ven pero están”, apunta Abel.

Monte, primera parte, es también un intersticio para profundizar en las implicancias de la experiencia sensible y en la relevancia de la educación estética en nuestras vidas. (Molinas, 2022)

También en el mes de octubre, pero de 2024, compartimos una última exposición, *Monte infinito. Homenaje a Abel Monasterolo 1958-2023*, con curaduría del colectivo La CVerde, en su querido Museo Municipal de Artes Visuales. La Manto nos sigue reuniendo y a partir de una inquietud de la profesora Raquel Garigliano, quien durante años enseñó Historia del Arte, nos pusimos a pensar en el diseño de la muestra, en el texto curatorial, en los materiales destinados a las escuelas y



Abel Monasterolo, *S/T*, 2023, acrílico sobre papel, 16 x 23,5 cm.⁷
Fuente: Emanuel Erard.

en cada una de las activaciones que reunieron amigos, vecinos, colegas, estudiantes y compañeros del museo a quienes les transmitió su oficio, con quienes compartió generosamente sus saberes e invitó a su casa. En aquella oportunidad escribimos:

(...)

Desde una perspectiva teórica que se hace eco del llamado de Bruno Latour (2017) para proteger a la Tierra y desde la renovación de la estética enunciada por Jean-Marie Schaeffer (2005), con aportes de Donna Haraway (2022), Stefano Mancuso (2017), Emanuele-Coccia (2021) y Vinciane Despret (2022), *Monte infinito* reúne las principales preguntas que vertebran la obra de Abel Monasterolo para compartir nuevos interrogantes y alentar nuevas prácticas artísticas.

Por último, *La C Verde* es un colectivo de

curadores que, como su nombre lo indica, se ha gestado a orillas del río Colastiné, entre Santa Fe y San José del Rincón, junto a la mesa servida en la casa de los Monasterolo y también bajo la enredadera del patio de Alva Soratti. Un colectivo inquieto, militante y comprometido con las artes del Litoral.

Abel Monasterolo vuelve a su querido Museo y sus amigos de *La C Verde* lo acompañan. (Colectivo *La C Verde*, 2022:5-6)

Sus últimos trabajos, tal como lo señaló Cali Esquivel (2024), artista, colega y amigo de Abel, nos hablan de una imaginación transformadora que ya de niño convertía el zanjón de aguas servidas, donde brotaban las calas, en una selva de flores blancas. Memorias de infancia y, al mismo tiempo, expresión de un

7- Cuando Abel nos envió una imagen de esta obra por *WhatsApp* (8 de mayo de 2023) escribió: "Visiones en el monte profundo".

“espacio de vegetación enmarañada (que) requiere de la conciliación del hombre y la dialéctica con la naturaleza” (s/p).

La vida y la obra de Abel Monasterolo son una invitación a escuchar el corazón del monte en nuestro propio cuerpo, experimentar el devenir

árbol, pájaro, flor o agua cristalina, sabernos ligados al paisaje donde nacimos y no dejar nunca de sentirnos niños.

Amigo, maestro y artista memorable, la comunidad de la Manto agradece esos mundos mágicos, imaginados y ficcionados que juntos construimos.

Referencias bibliográficas

- Coccia, E. (2021). *Metamorfosis*. Cactus.
- Colectivo La CVerde. (2022). “Monte infinito. Homenaje a Abel Monasterolo. Catálogo de mano para exposición homónima. Museo Municipal de Artes Visuales “Sor Josefa Díaz y Clucellas”.
- Guida, M. y Welti, M. (2022). Cultura, arte y enseñanza técnica en la gestión de Juan Mantovani (1938-1941). En Carrizo, B. y Giménez, J. (2022). *Sinfonía Mantovani. Polifonía de un intelectual entre educación y política*. CB Ediciones.
- Despret, V. (2022). *Habitar como un pájaro. Modos de hacer y de pensar los territorios*. Cactus.
- Haraway, D. (2022). *Cristales, tejidos y campos. Metáforas que conforman embriones*. Rara Avis.
- Esquivel, C. (2024) “S/T”. En Monte infinito. Homenaje a Abel Monasterolo. Disponible en: <https://www.santafeciudad.gov.ar/capitalcultural/wp-content/uploads/2024/11/Editorial-Digital-9-Museo-Sor-Josefa-Monte-Infinito-Bichas-de-Rio.pdf>. Consultado: 12/04/2025.
- Latour, B. (2017). *Cara a cara con el planeta. Una nueva mirada sobre el cambio climático alejada de las posiciones apocalípticas*. Siglo XXI Editores.
- Mancuso, S. (2017). *El futuro es vegetal*. Galaxia Gutenberg.
- Molinas, I. (2017) *Arte sin disciplina, educación experiencial y educación espiritual. La dimensión estética en las prácticas de enseñanza de las artes visuales en la provincia de Santa Fe*. Universidad de Buenos Aires.
- Molinas, I. (2020) *Literatura y artes visuales: relato e indisciplina en la obra de Abel Monasterolo*. En Dellano, A. (comp.) *Literatura y derivas semióticas*. EUDEM.
- Noé, L. (2005) “Pintura sin pintura”. En Catálogo de la exposición homónima. Centro Cultural de España en Buenos Aires.
- Noé, L. (2008). “Abel Monasterolo o el mundo como mero objeto”. En Catálogo de la exposición homónima. Fundación OSDE Santa Fe.
- Noé, L. (2010). “El doble juego de Abel Monasterolo”. En Catálogo de la exposición *Abel Monasterolo. Dibujos*. Centro Cultural Borges de Buenos Aires.
- Obligado, C. (2022). *Todo lo que crece. Naturaleza y escritura*. Páginas de espuma.
- Porta, L., Aguirre, J. y Bazán, S. (2017). La práctica docente en los profesores memorables: reflexividad, narrativa y sentidos vitales. *Diálogos Pedagógicos Año XV, N°30*, pp. 15-36. Universidad Católica de Córdoba.
- Schaffer, J. (2005). *Adiós a la estética*. Machado Libros.
- Senra, L. (23 de julio de 2010). “Arte indisciplinada”. En *Dia a Dia, Boletín del 42º Festival de Inverno UFMG, projeções, capturas e processos*. Universidad Federal de Minas Gerais.